III TEGUCIGALPA, 16 DE FEBRERO DE 1895. NÚMERO 27

EL PENSAMIENTO

SEMANAL LITERARIO.

DIRECTOR Y FUNDADOR, F. TURCIOS.

PATRIA

(FRAGMENTO)

El caro suelo donde nacimos,
las florecillas de su verjel,
el fresco valle donde corrimos
cuando chicuelos la última vez:
el manso río, la vieja encina,
el arroyuelo que va á lamer
la verde falda de la colina
hollada tanto por nuestros pies.

Nuestros amigos, los compañeros
del inocente juego infantil,
los confidentes de los primeros
dulces delirios de oro y rubí;
los que lloraron con nuestras penas
en el pasado tiempo feliz
y en nuestras almas leales y buenas
el sol brillaba del porvenir.

El dulce encanto de la ternura
del sentimiento noble y filial
que es el reflejo de la ventura
que en este mundo se ha de gozar:
la ideal caricia de nuestra amada,
la más hermosa felicidad,
místico aroma, luz de alborada
que en negra sombra se extinguirá.

Esos mirajes de la esperanza,
las ilusiones que da el placer,
cuando miramos en lontananza
chispear las luces de un bello edén:
esos recuerdos desvanecidos
de un tiempo grato que ya se fué,
y nuestra mente guarda ateridos
bajo la nieve de duda cruel.

Todo lo grande que el alma encierra,
todo lo noble del corazón,
está impregnado de nuestra tierra,
de nuestros montes, de nuestro sol.
Es un conjunto que hemos formado
todos los seres de la creación,
chispa divina, lazo sagrado,
fuente preciosa de eterno amor.

Es un afecto sincero y hondo
que ni los siglos extinguirán,
en nuestro pecho surge del fondo
como la chispa dentro el volcán.
Es el perfume del sentimiento
que nuestras almas va á acariciar,
el cielo inmenso, la luz, el viento,
las auras puras del robledal.

F. TURCIOS.

Febrero de 1895.

DOS MAESTROS SUECOS

Cuando las obras de Ibsen comenzaron á ser traducidas en lengua francesa, un crítico escandinavo se quejó amargamente de la poca simpatía con que los países latinos miraban las producciones del genio septentrional. "En París—dijo—nuestros poetas no serán nunca populares. Ibsen mismo morirá ahogado por la multitud de dramaturgos que, bien ó mal, saben producir unas diez mil comedias al año para desesperación de empresarios y regocijo de burgueses. Los demás nunca podrán verse traducidos en lenguas romances. ¿Por qué? Porque nuestro genio es opuesto al genio del Mediodía."—La razón podrá ser excelente, pero lo cierto es que las

profecías pesimistas del Oráculo septentrional no se cumplieron. Hoy los compatriotas de Voltaire se preocupan tanto de las obras del Norte, como de sus propias obras, y hasta el viejo Sarcey, cuyo patriotismo es lengendario, comienza ya á saber pronunciar el nombre de Bjornstierne Bjornson.—En cuanto á los jóvenes simbolistas, no se diga; han visto que en las tierras polares florece una planta llamada Espíritu Nuevo; y así como los pescadores de Islandia abandonan todos los años el azul Mediterráneo para ir á buscar en las aguas glaucas del Océano Ártico peces cuyas substancias fortifican, así también ellos se alejan á menudo de París, que es la capital del ingenio claro para buscar entre la bruma del Polo la savia poética que reconforta. Ibsen tiene ahora tantos discípulos en Francia como Victorien Sardou, y la crítica del boulevard se preocupa ya más de un drama de Bjornson que de una comedia de Paillerón.

—"Es raro—dirá alguien—porque ninguno de los dos noruegos vale, artísticamente, la cuarta parte de lo que vale uno de los dos franceses" En efecto, Ibsen y Bjornson carecen de gracia, pero en cambio están llenos de sentimiento, mientras que Sardou y Paillerón, que son maestros del *savoir faire*, apenas conocen el abecedario del *savoir sentir*... Y la juventud francesa se siente hoy más ávida de sensaciones psicológicas, que de placeres superficiales.

***

En España también comienza á sentirse la influencia del Norte, como lo hace notar en uno de sus últimos artículos la ilustre autora del *Teatro Crítico*. Sin duda lo que nosotros buscamos en las nuevas corrientes literarias, no es lo mismo que buscan los franceses. Nosotros no tenemos necesidad de regenerarnos. Nuestras letras han sufrido pocos cambios en este siglo. El parnasismo no nos condujo jamás á la manía de la forma; el simbolismo no ha podido aún desmembrar nuestra lengua; y en cuanto á ese pobre naturalismo que tantos enemigos tiene hoy entre los jóvenes, preciso es confesar que nunca nos hizo gran daño, pues, siendo ignorantes, tuvimos la fortuna de no ver en él sino la superficie, y teniendo tradiciones *realistas* mos mezclar el vino nuevo de Zola co añejo de Cervantes, para fabricar así bida más agradable que fuerte. Los hablan en España y América de re poética, son visionarios optimistas. ción! Pero ¿y contra quién vamos á tarnos? Yo no veo ninguna escuela zada, ninguna personalidad absorben guna tendencia despótica, sino, al co una gran calma, ó mejor dicho, una diferencia. Los poetas célebres va uno por su camino, sin escoltas de dis Los novelistas famosos cultivan sus aisladamente. A los que traen algo (como Salvador Rueda, como Rubén como Enrique Gaspar, como Angel G se les recibe mal ó bien, según el hum momento, mas nunca se les dice: "V teorías no deben entrar aquí porque tenemos otras teorías."—En el fondo clima literario es menos peligroso que tro para las ideas extrañas. Lo más de sucederle al que inventa una fórmu culenta de arte, es morirse de inanició eso le suele también acontecer al que bre ideas justas. Hace algunos años, démicos y los profesores de retórica á escandalizarse, cuando alguien traía, Emilia Pardo Bazán, observaciones ra Rusia ó de Francia. Hoy en cambio los más conservadores ven á los bárba Norte con curiosidad ó con desdén, nun odio.

Gracias á esa tolerancia, el público conoce ya á Ibsen que le ha sido pres por Echegaray, y á Brandés de quien do Alas habla muy á menudo. Nor Dinamarca están así perfectamente re tadas. Mas aun nos queda por conoce tro país escandinavo.

***

De Suecia, en efecto, nadie parece hablar por ahora en lengua castellana. tros críticos van á Copenhague y de a tan á Cristianía; nunca se detienen en mo. Sin embargo la patria de Bell una de las "naciones literarias" que tractivos ofrecen al viajero intelectua

abundan y los cuentistas menudean; ...lósofos conservan aún esa fe ardien... poder de la logomaquia, que nosotros ...erdido va; allí la mitad del pueblo lee, ...la otra mitad escribe; allí los estu... no han abandonado todavía ni sus ...ni sus pipas, ni sus libros.—Yo acabo ...los estudios de Bernardini relativos á ...tutos suecos, y esa lectura ha dejado ...ima una impresión melancólica, una ...a vaga, algo, en fin, que quizás no sea ...pesadumbre de no haber oído las lec... de Bostrom, de Ridberg ó de Ribben, ...sombra fría de los claustros upselinos.

***

...rom, sobre todo, me habría entusias... como profesor de metafísica, pues aun... no hubiese comprendido nunca los se... de su sistema fundamental, siempre ...nferencias me habrían servido de base ...onstruir, en el fondo de mi cerebro, una ... divertidísima. En realidad lo que uno ... la filosofía no es sino pretexto para ...ar de modo sutil sobre la naturaleza in... ...ible de las cosas; y ese pretexto nadie ... proporcionarlo tan doctamente como el ...de las frases que copio á continuación: ...ilosofía, en tanto que verdad absoluta, ...r sus formas y dominios, un conocimien... ...o é idéntico al que posee Dios mismo; ...n el hombre y para el hombre es, al con... ...o, la conciencia del hombre idéntica, ó ...o menos digna de participar en parte, ...onocimiento de Dios ó sea la conciencia ...ombre por la forma perfecta de la reali... ...verdadera y absoluta.... La filosofía es ...bién la ciencia de los seres personales co... ...ales seres, porque todo lo real es indivi... ...y todo lo real individual tiene plena con... ...cia de sí mismo"....

...n literato francés, que ha tenido la pa... ...cia necesaria para traducir en lengua ro... ...ince varias disertaciones análogas á la ante... ...r, cuenta en sus comentarios á la *"Bostro... ...ische* filosofía," cierta anécdota que puede ...n idea de la obscuridad legendaria del me... ...físico sueco. Hela aquí, reducida á pocas ...neas.

Un estudiante de Upsal que se encontraba en vísperas de exámenes, tuvo la idea de dirigirse á uno de sus profesores para pedirle que le hiciese algunas preguntas relativas á la naturaleza filosófica.

—Perfectamente—respondióle el profesor;—venga usted á casa mañana muy temprano, y veremos si sus conocimientos son bastantes sólidos.

Cuando el discípulo entró, al día siguiente, en el estudio del maestro, éste se encontraba sentado junto á la chimenea, con un libro de Bostrom entre las manos.

—Usted viene á sufrir un ligero interrogatorio—dijo—¿no es cierto?

—Sí, señor.

—Pues vamos al asunto y escojamos un tema "práctico." ¿Ve usted esa chimenea?

—Sí, señor....

—¿En dónde está?

—¿La chimenea? ...

—Sí; lo que quiero decir es que si cree usted que esa chimenea está en usted ó fuera de usted.

—Yo creo que está fuera de mí.

—Entonces márchese usted y vuelva á verme cuando sea menos necio.

El estudiante se marchó, convencido de que era necesario estudiar más, mucho más; y de que ante todo era necesario estudiar á Bostrom. Durante algunos meses su única lectura fué la *Bostromische*. Cuando la supo toda de memeria, volvió á casa del profesor, que también estaba leyendo á Bostrom, pero ya no en la misma página de la primera visita, sino en otra muy diferente.

—¿En dónde está esa chimenea?—volvió á preguntar el maestro.

—¡Esa chimenea...!—exclamó el discípulo asustado—está aquí en la naturaleza.

—Pero ¿está en usted ó fuera de usted?

—Formando yo parte de la naturaleza, está en mí.

—¡Ah!... Pues entonces vuelva usted á estudiar y no se examine hasta que la ciencia haya disipado su ignorancia.

Naturalmente, el estudiante no volvió á leer los libros de Bostrom, seguro de que

nunca podría encontrar en ellos la verdad. Luego se consagró al estudio de Kant.

ENRIQUE GÓMEZ CARRILLO.

(*Continuará*)

París, diciembre de 1894.

HISTORIA TRISTE

Fernando era un amante de la gloria, un soñador despierto. Antojàbasele que encontraría la felicidad con sòlo extender la mano, como si aquella no fuera una palabra sin sentido. Soñaba con las coronas, como con otra cosa cualquiera. Hijo mimado de una madre de quien era orgullo, su existencia se deslizaba tranquila y monótona, entre cuidados y caricias, poetizada por el amor de Julia, hermosísima niña que había sido la inseparable compañera de sus juegos inocentes.

Pero á pesar de todo, ahogábase en su pueblo: el aire de las montañas no le satisfacía, el cariño de su madre y de su amada no le bastaba. Deseaba algo más.....La gloria! encantadora sirena, se le aparecía envuelta en luminoso jirón de cielo, con los brazos abiertos....

En las tardes serenas contemplaba con tristeza el azul horizonte y el cambio de colores de las nubecillas, que ya blancas, opalinas ó rosadas, formaban á lo lejos las formas caprichosas de una mujer ideal. Una mujer! la de sus sueños, la que contemplaba en un rayo de luna, una mujer que no era Julia!

Cierta mañana, la madre encontró vacío el cuarto de su hijo: el pájaro había volado!

***

Amelia era un àngel por la inociencia, seductora por la simpatía, modelo por la belleza plástica. Tez de nieve, voz de música, aliento de violeta. Fernando era feliz: había encontrado su ideal.

Y comenzaron entonces aquellos amores platónicos, tan fecundos en pequeñeces sublimes. Miradas de ternura, salidas del alma, cartas cuyas frases quemaban ...Y enmedio de sus triunfos literarios, su madre yacía en criminal olvido, y la imagen de Amelia había desterrado la de Julia, lejos, muy lejos.

Pero luego aquella mutua correspon[illegible] de cartas y miradas se fué enfriando, y e[illegible] saliento batió sus negras alas sobre aque[illegible] razón de diez y ocho años.

Fecha de eterna recordación, memorab[illegible] los anales de su vida desgraciada, fué aq[illegible] en la que recibió su última carta.

"Adiós, decía, me llevan lejos, muy l[illegible] á un colegio de Francia: te devuelvo tus [illegible]tas: olvídame, amor mío: no sueñes más [illegible] un amor imposible."

***

Algo como el frío de la muerte sintió [illegible] su corazón el pobre enamorado. Se iba le[illegible] al òtro lado de los mares, allá donde já[illegible] podría seguirla, y él se quedaba sólo, sólo [illegible] sus recuerdos, en aquella gran población [illegible] à cada paso le echaría en cara su felici[illegible] perdida.

La viò partir con la serenidad en el se[illegible]blante, con la muerte en el alma. En [illegible] noche, al pasar por la ventana, donde tan[illegible] veces la había contemplado tan bella, [illegible] torrente de sollozos se escapò de su pecho [illegible] lágrimas de fuego quemaron sus mejill[illegible] Todas las reminiscencias de su amor se agr[illegible]paron á su mente para hacerle más somb[illegible] la tristeza de sus horas negras.

Pasó mucho tiempo....que fué para él [illegible] continuación de días miserables: su rost[illegible] estaba pálido de insomnio y de dolor. Y f[illegible] entonces cuando se acordó por vez prime[illegible] de su tranquilo hogar, de su madre, y d[illegible] aquella encantadora Julia que debía ser [illegible] esposa. Ella con la pureza de su afecto [illegible] haría olvidar sus desventuras horribles. S[illegible] antigua vida se le presentaba como úni[illegible] remedio para sus desgracias, comó un plac[illegible] nuevo para su alma, enferma de la nostalgi[illegible] del cariño. Era su última esperanza, la pl[illegible] ya lejana del nàufrago de la existencia.

***

A la pálida luz de un crepúsculo azulado descubrió una tarde las torres de su pueblo. Ahora volvía cansado, sin ambiciones, como el viajero pajarillo que después de fatigosa jornada por áridas comarcas, busca el nido que dejó en la selva. Algunos pasos más y se encontraría en los brazos de los que amaba,

...à la puerta de su casa: el corazón ... en el pecho, próximo á romperse: ...llamar cuando salió corriendo un chi... de tres años, bello y sonrosado.

¿Cómo te llamas? le preguntó.

...rnando

¿Y tu madre?

...día, dijo el niño impaciente.

...o lo comprendió: arrimóse á la pared ...caerse.

...pá está adentro..¿Quiéres entrar?

¿Y tu abuelita, la dueña de esta casa?

...llá, en el cementerio, dijo, alargando ...necita y señalando una masa blanca ...perdía entre las sombras.

...nando lanzó una carcajada sarcástica, ...a, y huyó de aquel sitio.

...amante de la gloria, el soñador despier... ¡había vuelto loco!

F. TURCIOS.

...98.

LORENZO MONTUFAR

—

...el Patriarca.

...descendencia política, cual la prometida ...el Dios del Génesis á Abraham va siendo ...erosa *como las arenas del mar y las es...las del cielo* y se extiende exhuberante por ...s las comarcas de la América Central.

...l fué el novador.

...ste heresiarca austero ha sido por cincuen...años, el verbo tempestuoso del liberalismo; ...magen pensadora y triste de ese partido; ...oscollo contra el cual han ido á estrellarse ...olas siempre tumultuosas y agitadas de la ...ecía guatemalteca.

...Ha sido el *Maestro*.

Todos los que en América eran iguales á él ...n desaparecido. Es el sobreviviente de la ...za ya extinta de los fundadores liberales.

Cayó en Venezuela Antonio Leocadio Guz...án, escapado un día al patíbulo conserva...r; cayó en Colombia Manuel Murillo Toro, ...omo esas aves del equinoccio que emigran al ...egar la noche larga que sigue à la aurora ...oreal; se fué Altamirano, el pensador indí...ena; Mitre acaba de doblar su cabeza podero...a, que era un faro.....

Sólo Montúfar queda en pie. Su cabeza blanca se ve en el brumoso horizonte americano como el cono nevado del Tolima dorado por los rayos de la tarde.

¡Salud al Maestro!

Fué el pájaro de la mañana que despertó con sus cantos el espíritu nacional dormido.

Este hombre que declina hoy con la majestad esplendorosa de un largo crepúsculo de verano, ha sido después de Morazán, la personalidad más grande del liberalismo en Centro-América. Se le podría llamar: el Morazán civil.

Erecto como un picacho agreste de la sierra, este anciano indomable ha sido, durante cincuenta años, el para-rayos de los conservadores de su patria y del jesuitismo rencoroso y nómade. Y nada lo ha doblegado.

Sabio, en lo que de completo y excelso tiene el vocablo, ha vivido con los labios pegados al pezón inagotable de la ciencia; arrojando después sobre las multitudes ávidas, los tesoros de su saber con una generosidad oriental y una como religiosa y santa abnegación de apóstol.

Este anciano, que pasa por ateo, es el gran sacerdote del liberalismo; su diosa es la libertad; y cuando él oficia en el ara santa, las multitudes conscientes doblan la cabeza al ver alzarse en sus manos temblorosas la hostia, la inmaculada hostia de la idea.

Periodista, él ha enseñado la estoica rebel día contra la negra legión de tiranías y dogmas y mitos del pasado. Con una fuerza de rayo de aurora ha roto la compacta bruma y bañado el horizonte.

Cuando todo era sombra y abyección, él clavó sus sarcasmos y sus protestas en la piel lustrosa de aquel tigre bajado de las sierras de Mita, de Carrera, aquel indio feroz, que fué como el último aleteo de la barbarie, la última venganza de la raza indígena, la proyección postrera del salvajismo fugitivo al desaparecer del cielo guatemalteco....

Proscripto como Víctor Hugo, vivió veinticinco años fuera de su patria, haciendo de cada roca una tribuna y de cada playa un Guernesey.

Insultado, él sintió sobre su nombre la es-

puma epiléptica de Irisarri, aquel aleve calumniador alquilado contra López y Obando, excelsos liberales colombianos.

Apóstol, él ha formado ese liberalismo brioso, que es orgullo de América; el de los Reinas, los Barrios, los Zelayas, los Gámez, los Jerez. El ha formado esas almas brillantes y bravías, como la de Policarpo Bonilla, el gran insurrecto; la de Lobo Herrera, el gran mártir; la de Policarpo Irías, el joven héroe.

El ha hecho todo eso. El lo ha hecho con su verbo fecundo que ha ido de alma en alma, de conciencia en conciencia, como va el polen de las palmas en las alas de vientos calurosos en las noches calladas del desierto

El fué tocado por la pluma de fuego de Montalvo, y tocado para ensalzarlo. Está ungido. Pertenece á los inmortales.

Hoy vive allá, retirado, pensador y austero.

Cuando habla, el liberalismo pone oído atento, como si escuchara aquellas últimas estrofas del poeta coronado en Granada ...

Cuando se le nombra, la América liberal vuelve á mirar como para presenciar esta puesta magnífica de sol, y todos se descubren conmovidos, siguiendo el magestuoso descenso de este astro liberal al Occidente.

J. M. VARGAS VILA.

PARA ELLA

—

Los dos á un tiempo mismo, sin darnos cuen-
(ta de ello
sentimos en el pecho la llama del amor,
en vano es que evitemos su vívido destello...
nos seguirá por siempre su mágico esplendor.

—

Ni tú ni yo, bien mío, tuvimos el empeño
de hacer arder la antorcha sagrada del amor,
el Dios en quien creemos de tí me hizo ser dueño
(
y él mismo, virgen pura, á tí me esclavizó.

—

Sagrado es el mandato, sagrada la luz pura
que alumbra con sus rayos el vago porvenir;
¿por qué romper los lazos, llenaroos de am
(gu
Estamos en la vía ....¡sigamos hasta el fin!

—

Si Dios en sus designos désea que las p
(n
lleven, del martirio por medio del amor;
pues no han de confundirse gozosas nuestr
(alm
siquiera corra unido el llanto de los dos.

FAUSTO.

Enero de 1895.

NUEVO COLABORADOR

—

ENRIQUE GÓMEZ CARRILLO.

—

En Francia, la patria del arte, en ese pue
blo rey que camina á la vanguardia del pro
greso, y que en épocas pasadas hizo ondear or
gullosamente la flordelisada bandera legen
daria; en esa gran República, que ha sido cu
na de las más grandes cabezas del siglo, es
donde la bella literatura ha alcanzado en
nuestros tiempos mayor grado de perfección,
llegando al apogeo de su gloria.

De aquel luminoso centro del mundo inte
lectual, de aquel París aristocrático y elegan
te, que es el miraje seductor de las ambicio
nes de todos los jóvenes talentos, han salido
esos genios privilegiados cuyas inspiraciones
iluminan el mundo con los chispazos de su
luz inmortal.

Entre esa pléyade de escritores se destac
la correcta y simpática figura de Gómez Ca
rrillo, de frac y corbata blanca. El es uno
de esos priviligiados del talento, un mimado
de la gloria, uno de esos extraordinarios á
quienes les sonríe el porvenir.

Lleva en la cabeza todo un mundo lumino
so de ideas chispeantes y de nobles aspiracio
nes; y se adivina en él al maestro tras la en
voltura del estudiante, distinguiéndose venta
josamente allá donde muy pocos se hacen co
nocer, donde casi todos los jóvenes son artis
tas, donde las inteligencias brillan como soles.
Los grandes maestros franceses lo han acepta
do por compañero, porque han visto en él esa

ridad distintiva del genio que llegará
ma.

os los ha dado á conocer en sus estu-
que son modelos por la belleza del len-
y la concisión elegante de los pensa-
os, presentándonos a ese París, á plena
on todos sus refinamientos, gustos y ten-
as, por medio de sus más distinguidos
res de letras; y con delicado gusto artís-
os ha iniciad› en algunos de los secre-
la literatura francesa, que es en el día
atura universal. Habla de élla con na-
familiaridad, como si la conociera
muy niño. Y es que él tiene la poten-
eadora del genio francés y el alma de
eblo generoso. Vive en ese mundo bri-
e, entre las maravillas del arte moderno,
iando todos los días prácticamente lo
nosotros apenas podemos leer cada seis
es. Lleva la vida activa del estudiante e-
orado de la ciencia, del artista apasiona-
or las plasticidades y los idealismos de la
e soñadora. Escritor, ama la frase co-
y prolicromática que nos impresiona
l fondo y que harmoniosamente nos arru-
on sus cadencias musicales: escultor, la
tua blanca de morbideces exhuberantes y
óricas, que despierta apetitos dormidos y
se asemeja tanto á la naturaleza que se
unde con élla misma: pintor, la fuerza
olorido natural que recrea la vista y ocu-
s demás facultades: poeta, los versos ro-
os y broncíneos, las estrofas de fuego, so-
mente melodiosas, en las que el ritmo se
l pensamiento para formar esa apoteosis
z que compendia todas las impresiones
alma en el vuelo apocalíptico de la idea.

***

us dos libros *Esquises* y *Sensaciones de*
le han conquistado en Europa y América
nombre que de día en día va adquiriendo
a envidiable. Es ya considerado como
esperanza para la joven literatura ameri-
a, á quien dará brillo con su numen crea-

***

ómez Carrillo colabora en casi todas las
istas literarias de ambos mundos y envía
nicas y artículos cortos á muchos perió-
dicos americanos. Pronto saldrá de una casa editora de París su nuevo libro *Literatura Extranjera*. Constará de 250 páginas é irá precedido de un prólogo de Jacinto Octavio Picón. La obra debe ser interesante, como todo lo suyo, y vendrá á poner un laurel más en su corona de gloria.

Por el último correo de Europa nos ha enviado en pruebas, acompañados de atenta tarjeta, dos importantes trabajos suyos, titulados "Dos maestros suecos" y "Los siete maestros."

"El Pensamiento" está de plácemes por la honrosa colaboraciòn de tan distinguido literato.

***

Ya para firmar estas líneas nos ha sorprendido agradablemente la noticia que da "El Fígaro" de San Salvador, de que á mediados del mes entrante llegará á aquella capital Gómez Carrillo. El y Arturo Ambrogi redactarán "La Pluma", preciosa revista que se había suspendido desde hace algunos meses. Será mensual y tendrá de 80 á 100 páginas de material selecto.

Bien por esos dos entusiastas luchadores!

F. TURCIOS.

Febrero de 1895.

TINTES MELANCOLICOS

—

Para "El Pensamiento."

—

Ninguna palabra tan significativa, tan llena de ternura, tan afectuosa como el adiós: costumbre inveterada como el mundo que, apesar de los espacios y de los siglos, ha vivido y vivirá mientras viva la humana sociedad y todas las divinas creaciones del universo.

El adiós, poema de amor que viene de la madre al hijo, del marido à la mujer, del amante al ser amado, es la oblaciòn del alma adolorida, la mirada apacible que mueve á lástima y que pregunta hasta cuando....; es la brisa acariciante que brinda su frescor, la nieve que hiela el corazòn, la esperanza que ostenta vestido multicolor.

Adiós dice el ser querido que no torna hasta mañana, adiòs el que se separa sin la dicha de volver.

Nace el hombre en la cabaña, en el palacio, en el alcázar; fuente rumorosa le saluda al despertar; el árbol añoso le duerme con sus flores y con la sombra de su follaje: adiós, dice una vez, bella alquería, lugar donde nací, llorosa fuente de mi casa, árbol viejo del patio de mis abuelos.

Pasa el tiempo: todo se acaba: la inocencia, la pureza, el candor, las impresiones, los delirios de la mente soñadora, y á todo en la vida se dice adiòs.

La ciudad que nos dió albergue, que fué nuestra mansión en medio del infortunio, aquel pueblo que nos sirvió de nido, aquella aldea que nos templó la sed y que mitigó nuestra hambre, viven en nuestra mente con puro, con purísimo cariño, y al separarnos con qué tristeza y con qué suspiros les decimos adiòs.

Adiós dice la luna que envuelta en su manto pálido se enseñorea en el espacio, la estrella brilladora que rielando sobre las aguas nos sirvió de derrotero para llegar á la jornada, término de nuestro destino.

Y cuando el monstruo líquido y el furor de la tormenta, arrastra nuestra barquilla sin saber à dònde va, por fin nos encontramos bajo la protección y abrigo de un puerto de la cara patria ó de otro de extranjera playa, al abandonar aquel sitio tan querido, adiós decimos profundamente conmovidos.

Adiòs dicen los árboles en su cambio de estaciones, unos que miran caer sus hojas y otros que las ven nacer; adiós la flor que sin vida ve confundidos sus pétalos con las hojas abrasadas por el sol.

Adiós las armonías que hienden el espacio, adiós los dulces cantos que ya no más conmoverán.

En fin, todo en la vida tiene su adiós

MANUEL S. LÓPEZ.

FLOR DE LIS

Fugaz suspiro del aura leve,
copo de nieve,
pétalo suave de rósea flor;
brisa que aromas puros exhala,
paloma blanca que extiende el ala
hacia el lejano país del amor;
Urna que guarda rico tesoro,
página de oro
en que mi musa triste escribió
la ardiente estrofa de los amores,
nido en que cantan los ruiseñores
su poema al sol;
así es el alma de mi adorada,
la joven pálida desposada
con mis ensueños de trovador.

F. TURC

NOTAS.

Fausto ha partido para San Salvador deseamos feliz viaje al compañero y am

Nacimiento y defunción.—Hoy cerá el primer número de "La Semana riódico general, que redactará Pepe Gu

"El Partido Liberal," del Dr. A Vargas, ha muerto. Sentimos la des ción de tan importante semanario.

"La Patria."—Con gusto correspond al canje de esta revista literaria de Ma que dirige don Félix Quiñónes. Su m propio nos parece bueno y las reprodu de exquisito gusto. "Bacanal," de Sa Argüello, es una composiciòn de mérito

ADMINISTRACION: A CARGO DE LA DIREC

Condiciones.

Este periódico saldrá todos los sábados.

La correspondencia se dirigirá al Director, devuelve originales.

Suscrición mensual, 40 centavos: número suel real.

TIPOGRAFÍA NACIONAL.—TEGUCIGA